

## COORDENADAS

# El optimismo del Gobierno

ENRIQUE QUINTANA



Es diferente la sensatez para ver las cosas con racionalidad, al optimismo desmedido que a veces surge de los políticos.

¿Está realmente la economía mexicana tan sólida como señaló ayer el **Presidente Calderón**, refiriendo a un estudio de **Merrill Lynch**?

Hay que tomar con pinzas las declaraciones de los políticos cuando se refieren a la economía, sea aquí, en Estados o en China.

Tiene razón el análisis de la corrección a propósito de los riesgos financieros que existen en México. Son menos que en otros países, y eso se refleja, por ejemplo, en el indicador de riesgo-país que calcula JP Morgan.

Ayer, el de **México cerró la jornada en 345 puntos base**, contra los **389 de Brasil** o los **611 de Argentina**.

Le recuerdo que este indicador refiere la sobretasa respecto a los bonos del Tesoro de Estados Unidos, que cobra el mercado por los papeles gubernamentales de cada nación. Así, mientras menor sea la cifra es menor el riesgo país.

Pero hay que señalar con precisión que **un menor riesgo financiero no significa necesariamente mayores oportunidades** de crecimiento.

De hecho, en los estimados del FMI para el cierre del año pasado, la tasa de crecimiento de México se ubica **en la posición número 151 entre 180 países**, casi sólo por arriba de las naciones desarrolladas, que tuvieron tasas menores.

Para el 2009, la situación no va a ser muy diferente, pues México será fuertemente impactado por el freno económico de Estados Unidos, lo que no va a suceder de manera tan intensa en países como la mayoría de América del Sur.

El tener menores riesgos financieros no necesariamente es equivalente a tener un mayor crecimiento.

El Gobierno tendrá que presentar la información económica que surja con mucha objetividad si no quiere que se pierda la credibilidad. La mayor parte de los indicadores económicos no van a ser nada favorables, pero en todo caso, habrá que ubicar su significación y ver su tendencia.

Por ejemplo, en los próximos días van a presentarse datos muy malos de **empleo y de inflación**.

En materia laboral observaremos la terrible pérdida de puestos de trabajo que se dio en diciembre, y en materia de inflación también veremos que se tienen los registros anuales más elevados desde el año 2000.

Como ayer le comentaba en este espacio, no todo va a ser malas noticias. Pero habrá que tener cuidado de no querer que todas sean buenas -como a veces los funcionarios públicos pretenden-, porque simplemente no lo vamos a creer debido al contraste con la realidad.

**LA CUESTA DE ENERO**



Hace muchos años que no hay un enero que sea para echar las campanas al vuelo.

Es un mes en el que caeremos en la cuenta de **la pérdida de alrededor de 400 mil empleos**; no habrá mucho de qué alegrarse.

Con el año también **llegan muchos aumentos**. Suben los servicios públicos; hay empresas que aprovechan la circunstancia para revisar sus precios, y para los propios empresarios también hay costos mayores y salarios mínimos más elevados.

Es **el mes de pagar las cuentas**. En nuestra cultura nos resistimos a adecuar nuestro gasto a menores ingresos, y en diciembre, pese a la caída de las ventas, muchas familias siguieron dando el tarjetazo para poder celebrar o para irse de vacaciones.

En enero se acabó la fiesta y habrá que apretarse el cinturón porque habrá menos dinero para gastar.

Los bancos van a enfrentarse a una creciente morosidad en las tarjetas de crédito, pues habrá familias que de plano opten por no pagar simplemente porque no tienen o porque deciden dedicar sus ingresos a otros objetivos.

Es probable que las cuentas del Gobierno ya no sean todo lo alegres que eran meses atrás. Ya desde noviembre se observó **una caída real en la recaudación del IVA**, lo que refleja menor actividad económica y quizá también menos disposición a cumplir puntualmente los pagos de este impuesto.

La cuenta de enero, de por sí una de las etapas más complicadas del año, en esta ocasión será particularmente empinada.

**¿Cómo puede encararse de la mejor manera?**

La premisa para que las cosas salgan lo mejor posible es tener una perspectiva realista. Así como líneas atrás le referí que los funcionarios públicos no deben pretender ver las cosas mejor de lo que realmente están, **tampoco nosotros debemos engañarnos en nuestras finanzas personales** o en nuestras perspectivas de empleo.

Pero tampoco caer en la paranoia. Es diferente ser prudente en los gastos a ser tacaño. En las empresas, es diferente ver con doble cuidado los proyectos a tener una aversión desmedida a todo riesgo.

Le pongo un caso. Hay que utilizar los planes de pagos sin intereses como si se tomara una línea de crédito con cero interés, es decir, con racionalidad, pero sin excesos.

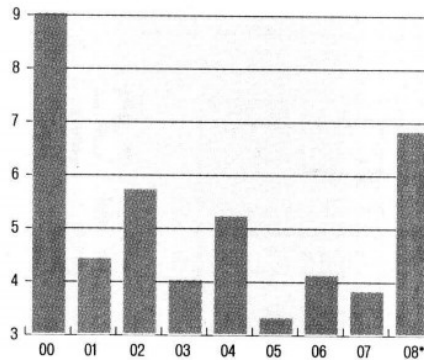
El espacio se acabó. Seguimos mañana.

enrique.quintana@reforma.com

## Las cifras de la semana

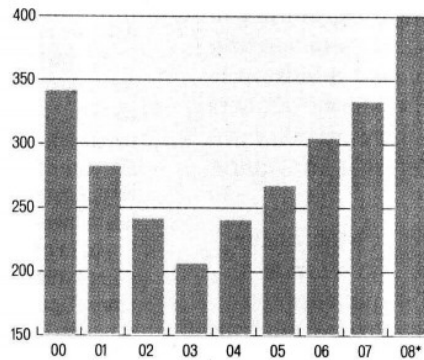
### INFLACIÓN ANUAL

(Acumulado a diciembre)



### PÉRDIDA DE EMPLEO EN DICIEMBRE

(Caída en miles de empleos respecto a noviembre de cada año)



\*estimaciones propias

Fuente: Banxico y STPS

**En cuestión de días se darán a conocer cifras de cierre de año en materia de inflación y empleo, y de acuerdo con la mayoría de las previsiones, estos dos indicadores van a ser poco alentadores.**